Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.447. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Sabado 20 de Octubre de 1900

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Siempre políticos

Hemos dicho repetidas veces que somos republicanos progresistas; es decir, políticos, partidarios del gobierno del pueblo por el pueblo, y de que se opere un cambio radical de instituciones. Lo repetimos hoy, porque no estamos conformes con oir pacientemente y sin replicar, que al Ayuntamiento y á la Diputación provincial se vá á hacer administración y no política; que es necesario acabar con la política y con los políticos á quienes se achaca la culpa de lo malo que ocurre en España y á los que no se les elogia jamás. Pues bien, eso no es justo, y como nos indigna la injusticia, protestamos con toda la energía de nuestra alma.

El partido republicano quiere una buena y honrada administración municipal y provincial en todas partes. Por lo tanto el representante de esas ideas, allí donde esté, debe mantenerlas y no negarlas ó apostatar de ellas, porque sino hace la defensa de sus ideales, comete una falta imperdonable.

Precisamente lo que no hay por desgracia en número bastante, es políticos consecuentes y viriles. Se quiere vivir en un medio ambiente, transigir, y eso es un mal. Hace falta decir y repetir que se es republicano—el que lo sea—y votar todo lo que tenga carácter marcadamente radical y reformista.

El religioso místico, en aras de su absurda fé y su brutal creencia, puede llegar, como llegó en pasadas épocas, á sacrificar en la hoguera á sus prójimos. Los demócratas que así no pensamos, tenemos el deber de decirlo y probarlo con hechos.

Además, la política es la ciencia de gobernar, y gobernar es tener dinero para las atenciones; combatir la inmoralidad; acabar con el caciquismo y hacer la felicidad del pueblo. Así se comprende que los políticos honrados sean combatidos por los explotadores y chanchulleros. Se toman por pretextos los desmanes y atropellos contra la vida de los organismos; pero en realidad se pretende solamente amenazar la independencia y dignidad de los patriotas. Se olvida que los partidos políticos avanzados han luchado por redimir á Españ. del cautiverio de la tiranía, y este olvido constituye la mayor de las ingratitudes.

La razón llama en su socorro á la memoria, y las operaciones de esta segunda facultad, nos dicen que en el Ayuntamiento de Alicante unos concejales republicanos hicieron administración honrada y políticos de otros partidos completaron la obra regeneradora. La esperiencia maestra de la vida, demuestra que puede un concejal ser republicano, y ser buen administrador de los intereses del vecindario.

De manera, que no es exacto que los políticos sean todos unos ambiciosos y torpes gobernantes ó administradores; y que para desempeñar ciertos cargos de elección popular se necesite renegar de la política. ¿Por qué?

Haya honradez, haya energía que tanto vale como decir que la acción administrativa no debe cejar delante de los intereses particulares, ni aún en presencia de los derechos legítimos sino en tiempo y forma determinada. El interés público no se posponga al privado; y en cuanto á los derechos, hay recursos y tribunales que los amparan y defienden contra los atentados de la administración misma.

Que la administración sea responsable, eso pedimos para que su libre acción no degenere en exceso ó abuso de autoridad, so pena de someter al yugo de una voluntad omnipotente y arbitraria, ó al capricho de un alcalde de real orden nombrado los derechos é intereses legítimos de los ciudadanos.

Síguese de aquí que el llamarse *independientes*, el renegar de los políticos y afirmar que su gestión en el municipio, sea mala no prueba nada, á no ser un deseo de hablar sin fundamento sério.

Nosotros sostenemos que el sumo grado de centralización es pernicioso; y que las corporaciones populares, sin vida propia, cederían al superior impulso bajo la ley de una obediencia pasiva y de una ciega disciplina.

Vayan á los Ayuntamientos personas idóneas con vigorosas iniciativas, que el que sean de ideas republicanas no importa, para administrar con inteligencia y celo los intereses comunales.

DE ACTUALIDAD

LA LEPRA EN LA MARINA

II

La lepra, mal de San Lázaro, ó elefantiasis Helénica, goza el funesto dón de difundir con su presencia horror y verdadero espanto; y si allá en los remotos tiempos, la superstición y el oscurantismo hacían que la humanidad huyese espantada y abandonase impía al infeliz *Agóte*, el curso de los siglos no ha conseguido aún que la humanidad civilizada, cristiana y culta, deje de mirar con instintiva repugnancia al desgraciado lazarino.

¿Por qué negarlo? Los accidentes horribles que caracterizan siempre la lepra, parece que justifican el horror en las almas que no reconozcan como el primero y más noble de los humanos sentimientos, el sentimiento de la caridad, que es emanación divina.

Para las almas vulgares que desconocen los grandiosos impulsos de la piedad, es la lepra una plaga amenazadora que inspira miedo y repugnancia hasta el punto de que el hombre huye del hombre y lo abandona y le deja morir como muere la fiera en el desierto.

Y se comprende en esas almas; porque el rostro amoratado del infeliz leproso, aquellos ojos que se hunden y se achican entre las ensangrentadas póstulas que los rodean, aquella piel que se desvía y se desprende y cae, para mostrar la llaga cancerosa; aquella deformidad horrible del dulce semblante humano; y á veces, aquella mutilación traidora, lenta, sin apariencias del mal en la superficie, pero terrible en sus extragos, que ataca interiormente á los dedos y los desprende de sus falanges, y después mutila la mano entera y más tarde el brazo ó el pié de raiz; ¡oh! detalles son estos que inspiran espanto y miedo á las almas vulgares, como inspiran piedad y amor á los corazones que adoran al Mártir del Gólgota y del Calvario.

Pues bien; si la enfermedad que nos ocupa, difunde, por su especial naturaleza, un general horror ¿no se comprende fácilmente que cunda la consternación y la alarma en un país en que se publica y se pregona por todas partes la existencia y aumento y desarrollo del terrible azote?

La voz pública anuncia por toda nuestra provincia y en todos los círculos la existencia de la lepra en los pueblos de la Marina en proporción considerable; la prensa de la capital se apodera del rumor y llega á denunciar estragos; las autoridades administrativas se alarman, y á la vez que envían delegados preventivos, más serias comisiones se presentan al Gobierno para interesarle en la calamidad y obtener sus auxilios; se habla públicamente de aislamiento, de hospitales y lazaretos; y no faltan en fin facultativos que anuncien planes de asistencia y curación, que podrán ser racionales y filosóficos, ó de empírica y reprobada terapéutica. ¿No justifica todo esto nuestra creciente alarma?

Pero en medio de esta consternación y de este pánico ¿qué es lo que existe de cierto y real en el asunto? ¿Que en los pueblos de la Marina, ó mejor dicho, que en algunos pueblos de la Marina se encuentran individuos y aun familias lazarinas?

¡Y qué! ¿Desde los siglos más remotos, desde los tiempos primitivos, desde la creación del mundo, no existe esa erupción cutánea, ligera y vaga en su origen, complicada y grave con el curso de los tiempos, tremenda después con los vicios de la humoración y de la sangre? ¿No invadió esta enfermedad, bajo la forma de póstulas y granos las tribus de los primeros Patriarcas? ¿No nos la importó el Oriente, más tarde, en su verdadera forma elefantiaca? ¿Ha desaparecido desde entónces, ni allá ni aquí? ¿En todo el Egipto, en la misma capital de Alejandría, en el Cairo, Jerusalén, y la alta Siria, no vemos por las calles y campos á los Israelitas y á los Musulmanes y á todas las razas, con la lepra en su semblante y en su cuerpo? Traspasad el Estrecho, y vereis leprosos en las kábilas de Marruecos; llegad á las grandes tribus confines de Mogador, y encontrareis la lepra en sus campos y aduares; pasad á la Gran Canaria, y vereis en la hermosa ciudad de Las Palmas, los lazarinos cruzando por las calles y sabiamente asistidos y curados en aquel Lazareto modelo: ¿cuándo ha llegado á extinguirse esa plaga que como otras plagas, es ya herencia perpétua de la humanidad?

Pero ¿acaso la alarma y el desasosiego que experimentamos, tiene fundada razón? ¿Se ha desarrollado en los pueblos de la Marina ese terrible mal con tales proporciones que merezcan la inquietud del país? ¿Por qué entonces, los periódicos oficiales no publican estados descriptivos y comparativos que comprueban la existencia y desarrollo y progreso de la plaga que sufrimos? ¿Por qué hablar tanto de aislamiento y hospitales y planes curativos cuando el país no conoce el verdadero estado y proporciones de la calamidad que le aflige? ¿Por desgracia ha cundido la alarma sin fundamento? ¿Por qué no publicarlo oficialmente? ¿Debemos los naturales de la Marina, sufrir sin fundamento que se nos tenga y se nos llame como hijos de un país de Agotes?

En los pueblos de la Marina, se dice que existe y se desarrolla y crece la lepra; pues bien; la administración y el gobierno y nosotros los naturales del país, necesitamos saber que eso es cierto, de una manera solemnemente autorizada, para que la administración y el gobierno y nosotros acudamos sin tregua al remedio del mal; publíquense los datos; justifíquese la alarma; y después vendrán los hospitales y vendrán los remedios que todos buscaremos.

Ramon Lon

(*Se continuará*).

LUCHAS INTESTINAS

La Unión Conservadora ya no es tal Unión, sino una olla de grillos.

Silvela quería, hasta cierto punto, deshacerse de Pidal, para contentar á Villaverde, y se valió, según dicen, de persona allegadísima á su persona, para dirigir á un periódico barcelonés, una carta en que con forma suave se fustiga sin piedad al presidente del Congreso. Se le recuerda que ejerce en Asturias de cacique máximo, y que su tiranía es allí tan grande, por las complacencias del Gobierno, que ni aun puede darse la credencial á un peatón, sin el consentimiento de don Alejandro.

Se afirma que este no es un hombre de Estado, sino un orador de más ó ménos arranques en una palabra, todo lo que los periódicos de oposición han venido diciendo de Pidal durante algunos años, se echa en cara á ese político funesto, en la epístola de referencia.

Los pidalistas han puesto el grito en el cielo, como era de esperar; el gran cacique de Asturias, que está furioso porque no han nombrado para un registro de la propiedad á un protegido suyo, anuncia que retira todas sus recomendaciones y que no presidirá más el Congreso.

El ministro de la Gobernación confirma que, en efecto, por *motivos de salud*, D. Alejandro no volverá á presidir la Cámara popular, y añade que le reemplazará el Sr. Villaverde.

Si D. Francisco Silvela sirviese para algo bueno, dejaría ahora cesantes á todos los recomendados de Pidal y concluiría con la odiosa dominación de éste en el principado de Asturias; pero ya verán ustedes como no se atreve á ello. Procurará, por el contrario, con palabras melifluas, que no se ponga enfrente de la situación, para que trasciendan más al público esas luchas intestinas.

APUNTES POLÍTICOS

El general Linares

El nuevo ministro de la Guerra designado para sustituir al general Azcárraga en tan importante puesto, es D. Antonio Linares Pombo.

Su historia militar es brillante. En 1395 fué á Cuba con el general Martinez Campos, siendo ascendido á general de división en 27 de Febrero de 1896 y el mes de Abril de 1898 á teniente general. Actualmente desempeñaba la Capitanía general de Aragón. Sus principales hechos de armas en la última guerra de Cuba fueron la marcha sobre Candelaria desde Batabanó.

En Julio de 1898 cayó herido en Santiago de Cuba, después de combatir con denuedo, tomando el mando de las tropas cuando sucumbió Vara de Rey.

En la actualidad se ocupaba con interés de los muchos problemas que al Ejército se refieren, si bien confiesa que no trae preparado plan alguno al ministerio, y que para ello necesita tomar antecedentes, y sobre todo estudiar con detenimiento el presupuesto de Guerra.

Nació en 22 de Octubre de 1852, y está casado con una hija del difunto capitán general de Ejército D. Joaquín de Jovellar.

Altos cargos

El Gobierno tiene en estos momentos un gran número de altos cargos para proveer, con los cuales podrá limar no pocas esperanzas, dar satisfacción á varios descontentos y atraerse á aquellos amigos cuya tibieza presente podrá convertirse mañana en ardoroso ministerialismo.

He aquí los cargos vacantes y los nombres de los designados para muchos de ellos:

La presidencia del Senado, que ocupará el general Azcárraga.

La presidencia del Congreso, para la que está designado el Sr. Villaverde.

La Capitanía general de Madrid, para el general Polavieja.

Un Toisón de Oro, que se adjudicará al Sr. Pidal (D. Alejandro).

La Embajada del Vaticano, puesto que será adjudicado al mismo Sr. Pidal, cuando se abran las Cámaras.

Tres vicepresidencias del Senado.

Dos vicepresidencias del Congreso, para una de las cuales está indicado el Sr. Aparicio.

Una secretaría del Congreso, para la que se cree será votado el Sr. Prado y Palacio.

Dos subsecretarías.

Cinco senadurías vitalicias, para las que suenan los nombres de los señores duque de Santo Mauro, general Linares, barón del Castillo de Chirel, Castel (D. C.) y Conde y Luque.

La Capitanía general de Aragón.

La subsecretaría de Guerra, para la que será nombrado el general Loño.

Una vacante de consejero en el Supremo de la Guerra, para el general Muñoz Vargas, y otros puestos civiles y militares de menor importancia.

La provisión de todas estas vacantes originará no pocos disgustos al Gobierno, y especialmente al Sr. Silvela, que no ha sido parco en ofrecimientos y promesas.

Datos curiosos

El Correo contesta ayer, cumplidamente á cuanto le había dicho *El Liberal*, reuniendo en un artículo que titula *Insistimos*, cuanto se encuentra de curioso é interesante en la vida y milagros del colega fusionista, y su inspirador D. Rafael Beltrán, resultando de la lectura de ese escrito que el colega, cuando se halla ausente D. Enrique Arroyo, no tiene más jefe que D. Rafael Beltrán, y que no se ha consultado á nadie más que á éste, para votar en blanco en la elección de vicepresidente de la Diputación provincial.

También dice *El Correo*, que el Sr. Beltrán solicitó y obtuvo en varias ocasiones el voto de los diputados conservadores adictos al señor marqués del Bosch, que la unión de los conservadores alicantinos no está hecha y pudiera no realizarse con gran contento de los arroyistas.

Comedia sin gracia, sin verosimilitud y sin interés; comparsas numerosas y vestidas con lujo, algunas decoraciones y un poco de baile; este es el mérito de la política monárquica que se estila.

Porque *El Correo*, que fustiga á los fusionistas al Sr. Beltrán, y muy principalmente á éste, porque pidió el voto á los conservadores, [illegible] hicieron mal en dárselo, es verdad que los pactos obligan, y que desde la restauración borbónica á la fecha [illegible] fusionistas y conservadores es la que priva, pues ha servido para turnar en el poder.

Notas y notitas

El Heraldo de Murcia desmiente [illegible] ayer lo que el corresponsal de *Las Provincias* [illegible] *El Levante* [illegible] Elche [illegible].

[illegible]

Antes de las [illegible] para retirar la correspondencia de los buzones [illegible] del buzón del Estado [illegible] Alicante [illegible].

Así el señor Administrador de Correos para que [illegible] debemos [illegible].

Por falta de asistencia de los concejales [illegible] el Ayuntamiento [illegible] convocatoria.

Lo de siempre.

El Puerto

Para saber la cuantía y clase de recursos con que puede contar la Junta para el sostenimiento del puerto, debe servir de base el siguiente presupuesto formulado en 1896.

GASTOS

				Pesetas
Personal	n.º 1		Ingeniero director.	10.000
»	»	2	Delineante. . . .	1.500
»	»	3	Escribiente. . .	1.750
»	»	4	Dos guarda muelles	2.550
»	»	5	Guarda grúas. . .	1.500
»	»	6	Dos peones. . .	1.500
Grúas	»	7	Conservación. . .	1.000
Muelles	»	8	Idem. . . .	1.000
Edificios	»	9	Material y oficinas.	3.600
			Total . . .	24.400

INGRESOS

Por lo que se calcula que puede producir el 25 por 100 sobre el derecho de descarga que se recauda en Aduana con destino á las obras del puerto, calculado por los ingresos del último quinquenio. .	32.000
Sobrante.	7.600

En cuanto á las reformas, una de las más necesarias que como obra de ampliación y que proporcionase relativamente, completa tranquilidad al puerto, evitando que relajara la marejada de N. E. á S. E., pudiera proponerse es la construcción de un dique exterior que arrancando del recodo penúltimo del muelle del E. ó sea el contiguo al edificio del torrero, avanzara lo suficiente para cubrir sin rebasar la cabeza del muelle del O. siguiendo en un principio la dirección E. 1/4 S. E. y terminando en la del S. O.

Dicho dique de ampliación vendría á constituir un antepuerto que, por su capacidad y cerrado, podría servir para fondeadero de barcos de gran porte.

EL MEETING DE CADIZ

UNA CARTA DE PARAISO

El Círculo de la Unión Mercantil realiza los preparativos necesarios para el meeting de la Unión Nacional que ha de celebrarse el 28 del corriente.

El presidente del Círculo ha recibido una carta del Sr. Paraíso, en la cual éste explica el objeto de su nueva campaña, y, en otras cosas dice:

«Impórtame dejar sentado que en esta campaña no cultivo otras amistades ni espero otros afectos que los merecidos por los que sincera y desinteresadamente prestan su concurso á esta obra.

Los políticos rebeldes al arrepentimiento se consideran amenazados con nuestra campaña.

Procuran disfrazar la verdad para restarnos simpatías en el ejército, en la marina y en la clase obrera.

Pierden el tiempo. La verdad se impondrá, como se impondrá el programa de Zaragoza antes de lo que muchos suponen.

Habremos perdido el último resto de vergüenza, si no nos apartásemos de aquellos que estiman que es lícito todo lo que contribuye á retenerlos en el poder.

Siempre hemos reclamado un ejército bien instruído, mejor pagado: una marina con gente de mar y barcos que resistan.

Lo que no estamos dispuestos á tolerar ya más, es que el dinero que el país da para esas atenciones se invierta caprichosamente.

El programa que establece el servicio militar obligatorio, sin redenciones, la campaña que singulariza el ataque contra la odiosa tributación de los consumos, que tanto afectan á la masa obrera, demuestra claramente nuestro cariñoso interés por ésta y el propósito que nos anima.

Nunca fué otro nuestro ideal que el de concertar las aspiraciones de las clases trabajadoras con el desarrollo de los capitales, para que por la unión de estas dos fuerzas pueda llegar brevemente á la regeneración de nuestras decadentes costumbres públicas.»

Ayer publicaron la carta los periódicos de Cádiz.

COLABORACIÓN LITERARIA

LA CAMPANA Y EL VIENTO

Esa hora misteriosa y vaga de la tarde había sonado. De lo alto del campanario salió zumbando por los aires el eco recio de la campana que anunciaba la oración silenciosa del crepúsculo.

Las golondrinas piaban en torno de sus nidos toscos, y los hijuelos, con el pico abierto, devoraban la última pitanza del día arrebujándose como aterridos de la noche, hundiéndose entre la muelle cama de plumas y ramitos en el último rincón de su albergue.

Sombras que bajaban de allá de lo alto del cielo, rodando intangibles por la falda de la sierra, llegaban lentas y medrosas al valle.

El bosque, los árboles, el riachuelo que corría por la llanura poblada de olivos y frondosos parrales, fueron como borrándose, perdiéndose, muriendo en la luz que lucía en jirones de rojizas nubes por Oriente, donde el sol se hundió.

El viento en noche de otoño sopló con fuerza, sacudió los hermosos árboles de la alameda y arrastró á suelo millones de hojas muertas, rugosas y amarillas como cadáveres.

Luego la noche adurmió al mundo, el cielo se coronó de estrellas lucientes, magníficas, como diadema de perdidos brillantes en un espacio infinito.

Los hados invisibles que palpitan y viven en las sombras se dispersaron, y con las bandadas de buhos que salieron de las grietas y las escombreras de derruídos castillos, ellos también del caos de lo desconocido, de lo misterioso, escaparon lanzándose al mundo de la noche.

La campana, que se asienta prendida sus recios brazos engarfiados á el muro de la torre, ha callado, el tan, tan, tan de la oración, pero durmiendo sueña perdida en las alturas de la torre en medio de la siniestra y medrosa noche, evoca recuerdos, conversa quizás ó canta en ignorada lengua con el viento, que pasa á escape por las aspilleras haciendo vibrar el bronce. Oid su extraña canción:

La campana.—He visto luengos años esbozar el alba risueña bañando de luz los hermosos campos, y en días de fiesta el repiqueteo alegre al golpear ligero de mi badajo esparcía entre las mozuelas el contento. Vistosos tocados aderezaron sus cuerpos esbeltos de vírgenes, y bailes y zambras se sucedieron en alegre y ruidoso tropel.

El viento.—Yo pasé silbando y me llevé tus ecos alegres.

La campana.—Vinieron los días tristes del invierno, y cuando las primeras nubes rojas anunciaron las duras heladas, llegó el día de difuntos.

Entonces tañí, como deshaciéndome en lágrimas; mis ecos llenaron las grutas de dolor, salieron de sus tristes casas las viudas, los huérfanos, vestidos con ropajes negros flotantes al viento del otoño, como jirones de dolor, y en la larga hilera, al compás lúgubre de mi incesante tan, tan, tan, tan, marchaban hacia las olvidadas tumbas de los que fueron. Aquellos tristes peregrinos del dolor no cantaban ya como en los alegres días que pasaron.

Llevaban coronas de mirto, cuyas pálidas flores regaban con su llanto, y la puerta desvencijada del cementerio se las fué tragando, y cayeron de hinojos sobre la tierra sembrada de cruces negras, bajo las cuales dormían por siempre los muertos.

Después, y siempre melancólicos, tornaron aquellas gentes á sus hogares, y allí, arrimados al tronco añoso de encina, bajo la enorme chimenea del hogar, los viejos contaron medrosas historias, y el sueño letal pavoroso aterró á los chiquillos.

Visiones malditas de fantasmas, escapadas de sus sepulcros, poblaron los aires, y allá, en los jarales de la sierra, el viento hizo salir de sus guaridas las manadas de lobos, que, ahullando, se esparcieron por los sombríos campos, degollando las ovejas encerradas en sus apriscos.

El viento.—Yo llevé siempre en mis fantásticas alas esos ecos de dolor.

La extraña canción ha cesado ya.

Es la aurora que empieza, y las sombras se pierden en la luz que viene.

Pasó la noche. El sol asoma en un lecho de nubecillas de púrpura; las palmeras sacuden sus copas verdes; la campana toca la oración del alba; las verdinegras golondrinas saltan de su nido al viento; el lecho del río se esmalta en colores y los dorados rayos del sol se quiebran en sus aguas tranquilas.

En el bosque aletean los gorriones cantando al día; las tórtolas arrullan amores y el césped que cubre la tierra, verdea frondoso, esmaltado de rocío fresco.

El viento y la campana han cesado en su canción.

Con el día luminoso y alegre, las sombras, los ecos de dolor, las visiones que en la noche viven, huyeron, se esfumaron, perdiéndose para luego, á esa hora misteriosa y vaga del crepúsculo, cuando los pájaros buscan su nido y viene la bruma negra, volver á pasar de nuevo por el mundo.

Enrique Valencia.

CORREO DE MADRID

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario: Recontando los votos de la mayoría, se dice, que la abstención de las minorías en la elección de Villaverde, para la presidencia del Congreso, obligará probablemente á una segunda votación.

Los amigos del duque de Tetuan se abstendrán.

En la próxima reunión que celebren los exministros liberales, se tratará de este asunto.

Se comenta la seguridad de los amigos del Sr. Sagasta, anunciando que se adelantará la boda de la Princesa de Asturias.

Se dice, que se concederá al señor Pidal el Toisón de Oro.

Algunos afirman, que hasta después de la boda de la Princesa, no movilizará el Sr. Pidal al Sr. Silvela.

Se ha celebrado el anunciado Consejo de Ministros.

Se aprobaron los altos nombramientos antes telegrafiados, de Linares para la cartera de Guerra y Polavieja para la Capitanía general, de Madrid.

Se ha firmado el decreto de convocatoria de las Cortes para el día 20 del próximo Noviembre.

La vista del Congreso hispano-americano empezará el 10 del referido mes de Noviembre.

Silvela, reunirá á las mayorías de ambas Cámaras dos días antes de la apertura.

El Corresponsal.

Varias noticias

Hoy se celebrará ante la sección segunda de esta Audiencia la vista previa sobre admisión de la querella presentada contra el Juez de Instrucción [illegible] de las Heras.

Informará en representación del querellante el letrado de este colegio D. Enrique María Ripoll.

El ministerio Fiscal estará representado por el Abogado Fiscal [illegible].

Ayer recibió nuestro amigo el Asesor de Marina de la provincia D. Enrique María Ripoll el nombramiento de asesor del distrito de Santa Pola á favor de nuestro amigo el abogado del colegio de Alicante D. Evedasto Sanchis, hijo del diputado provincial Sr. Sanchis Toda.

La dirección general de contribuciones al objeto de formar una matrícula verdad, ha dispuesto que sean eliminados del registro de contribuciones las partidas fallidas.

Procedente de Madrid llegó ayer á esta capital, el procurador D. José Alamo Antón.

No fué cierto estuviese enfermo en la corte ni un solo día como dijo un periódico [illegible].

Ha salido para los baños de Fortuna nuestro querido amigo el médico de Sanidad Militar D. Federico Parreño.

OSTRAS FRESCAS. Se venden en el afamado hotel Iborra á 1'25 [illegible].

Ha sido aprobado el presupuesto de las tres zonas de Ensanche de Alcoy correspondiente al ejercicio de 1901.

Por haber tomado posesión de una auxiliaría de las escuelas de Oviedo, ha quedado vacante la escuela de niños de Villajoyosa.

El [illegible] de la Guardia civil ha desestimado la sustitución que solicitaron los mozos Manuel Ferrer y Antonio Almodóvar Gras, naturales de Alicante.

Se está constituyendo una importante Sociedad entre el comercio de Alicante, con el fin de

organizar festejos, no sólo en verano, si que también en invierno.

Los trabajos están muy adelantados y luego de la reunión de gremios se presentará al gobierno el Reglamento para su aprobación.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar antes el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontraréis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á precios sumamente baratos

Hay una infinidad de objetos con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

TIRO NACIONAL

La reunión que ha de tener lugar el próximo domingo á las cuatro de la tarde, en el Teatro Circo Alicantino con objeto de constituir definitivamente la junta directiva, promete estar animadísima.

Nuestro querido compañero D. Miguel Elizaicin trabaja activamente con objeto de dar al acto la mayor solemnidad posible.

Las fiestas que estas noches han venido celebrándose en la calle Babel han resultado muy animadas, divirtiéndose la gente de lo lindo.

Anoche terminaron dichas fiestas.

El Sr. Juez de Instrucción de Orihuela interesa la busca y captura de Ramón Quesada, de cuarenta y tres años de edad, natural y vecino de Torrevieja, á quien se sigue causa por el delito de hurto.

Por la alcaldía en cumplimiento de un acuerdo del excelentísimo Ayuntamiento, se ha concedido permiso á D. Ramón Martínez Graff, representante de la sociedad valenciana de molinería y panificación para establecer una fábrica de harina y elaboración de pan en los solares que tiene la sociedad en la Avenida del doctor Gadea.

¡HAZ BIEN!

En la calle de San Ildefonso, número 1, principal, vive un matrimonio con tres hijos de corta edad. La esposa se encuentra postrada en cama y el esposo sin colocación y sin recursos para atender á la subsistencia de los cinco.

Se pide la caridad de los buenos corazones.

Infórmese en la Droguería «El Timon», Calatrava. Alicante.

TEATRO PRINCIPAL

Anoche obtuvo en Lucía un triunfo legítimo la notable diva Sra. Sofía á la que damos nuestra enhorabuena. Los demás artistas contribuyeron al brillante éxito de la obra.

La tiple dramática Srta. Corona representó anoche en Cavallería Rusticana, completamente restablecida, con gran contento del público, que aplaudió su creación artística. Tanto el tenor Sr. Arrigotti como el barítono Sr. Romeu perfectamente y la orquesta lo mismo bajo la inteligencia y dirección del maestro Rendó.

Esta noche beneficio del tenor cómico Sr. Grossi, tendrá lugar una variada función y por esto y por las simpatías que goza tan distinguido artista, esperamos que el público llene el Teatro.

ESPECTACULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Gran compañía de ópera opereta italiana y zarzuela dirigida por D. Emilio Giovanini.

Función para esta noche:—Il babbeo é l'intrigante.—La leyenda del monje.

Entrada general 75 céntimos.

ULTIMA HORA

Madrid 19 (2 t.)

Linares Loño posesionarase ministerio subsecretario Guerra.—Silvela calificado desatino rumor Ceuta Francia —Boers tomaron Zagenfortein.

71'25-31'90.

ALICANTE

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

grato, más seductor, y aun á veces más divertido, que estas aventuras caritativas. Y luego, ¡cuántos misterios para ocultar el beneficio! ¡cuántas precauciones para no ser conocido! ¡qué emociones al oir las bendiciones de esas pobres gentes y verlas llorar de gozo! Tales escenas valen mucho más que el semblante hosco de un amante celoso é infiel: y con corta diferencia todos son así. Para que me entendáis mejor, os diré que las sensaciones de que os hablo son por el estilo de las que habéis experimentado esta misma mañana en la calle del Temple. Vestida con sencillez para no llamar la atención, saldríais de vuestra casa con el corazón palpitante, y subiríais á un modesto coche, cerraríais bien las cortinas para no ser vista, y, después de mirar con zozobra alrededor para no ser sorprendida, entraríais furtivamente en alguna casa de miserable apariencia... lo mismo, en fin, que os habrá pasado esta mañana. La única diferencia es que en este caso decíais:—Si me descubren, ¡soy perdida.—Y en el otro diríais:—Si me descubren, seré bendecida.—Pero como tenéis una modestia tan adorable, emplearíais los ardides más ingeniosos y extraños para no ser descubierta.

—¡Ah, monseñor!—exclamó la marquesa de Harville enternecida;—¡Me habéis salvado! No puedo explicaros la esperanza consoladora y las ideas que vuestras palabras me han sugerido. Te-

néis razón; dedicarse con alma y corazón á hacerse adorar por los que padecen, es casi hacerse amar. ¡No; es más que amar! Ahora comparo esa existencia que me proponéis con la situación á que me hubiera conducido un error vergonzoso, y mi conducta me parece más reprensible.

—Lo siento mucho—dijo Rodolfo sonriendo—porque mi deseo es haceros olvidar lo pasado, y probaros que hay mil maneras de ocupar el corazón. Los «medios» de hacer el bien y el mal son con frecuencia los mismos; el «fin» es el que no guarda semejanza. Y si el bien es tan atractivo y tan «divertido» como el mal, ¿por qué no lo preferiremos? Voy á haceros, marquesa, una comparación muy vulgar. ¿Por qué tienen muchas mujeres por amantes á hombres que valen mucho menos que sus maridos? Porque el mayor encanto de amor es el atractivo de la dificultad. Privad á ese amor de los temores, de las angustias, de los peligros, y nada quedará de él, ó muy poco; es decir quedará el amante en su primitivo estado. Esto viene á ser lo mismo, con corta diferencia, que la aventura de aquel hombre á quien preguntaron por qué no se casaba con su querida, y respondió:

—Ya se me ha ocurrido, pero pensándolo mejor, he visto que después no tendría donde pasar las noches.

—Esa es la pura verdad—dijo la de Harville sonriendo.

—Veamos entonces. Si hallase yo un modo de haceros sentir esos temores, esos pesares y esas inquietudes en que ya os engolosináis sin haberlos probado; si utilizase vuestra inclinación natural á los misterios y á las aventuras, vuestra propensión al disimulo y al artificio (ya veis que no puedo ocultar la execrable opinión que tengo de las mujeres), ¿no llegaría á convertir en cualidades generosas ese instinto imperioso é inexorable, que puede ser útil y benéfico si se emplea bien, pero que será pernicioso y funesto si se emplea mal? Más claro, marquesa; ¿queréis que representemos los dos una serie de comedias caritativas y benéficas? Tendríamos nuestras citas, nuestra correspondencia, nuestros secretos en fin; y sobre todo nos guardaríamos bien del marqués. Si os decidís, combinaremos una intriga en toda regla.

—Acepto con placer y con gratitud, monseñor, esa asociación «tenebrosa»—contestó Clementina. —Y para dar principio á nuestro drama, volveré mañana á ver á esos infelices á quienes no pude dar hoy más que palabras de consuelo; porque un niño cojo, aprovechándose de mi turbación, me robó el bolsillo que me habíais entregado. ¡Ah, monseñor!—añadió Clementina, de cuyo semblante desapareció la dulce expresión de alegría que la había animado por un momento.— ¡Si viérais qué miseria! ¡qué cuadro tan horrible! No, yo no creía que pudiese existir un infortunio tan grande. ¡Y

—Ya comprenderéis—añadió—que no os hablo de enviar con indiferencia, y casi con desdén, una abundante limosna á los desgraciados que no conocéis, y que á veces no merecen vuestra caridad. Pero si os "divirtiéseis„ como ya en "imitar„ de cuando en cuando "á la Providencia„, confesaríais que ciertas «obras buenas» tienen todo el interés de una novela.

—Nunca había pensado, monseñor, en considerar la caridad desde un punto de vista... "divertido„—dijo Clementina sonriendo á su vez.

—Es un descubrimiento que he debido al horror que me causa todo lo que es fastidioso, horror que especialmente me han inspirado mis conferencias políticas con mis ministros. Pero volviendo á nuestra beneficencia «divertida„, os digo que no tengo la virtud de esa gente desinteresada que confía á otros el cuidado de distribuir sus limosnas. Si se tratase solamente de enviar uno de mis chambelanes á llevar algunos miles de francos á cada distrito de París, confieso con harto dolor que no me gustaría mucho; pero hacer el bien del modo que yo lo entiendo, es lo más «divertido» del mundo. Y repito esta palabra, porque para mí significa todo lo que agrada, todo lo que recrea el ánimo y cautiva el corazón. Y, á la verdad, marquesa; si quisierais ser mi cómplice en algunas «intrigas tenebrosas» de esta clase, veríais que, además de lo noble de la acción, nada es más